

5 de Abril de 2020

# LITURGIA DEL DOMINGO

Domingo de Ramos 'De la Pasión del Señor' (A)



Rito de entrada

Canto  
de entrada

*Estribillo*



Ca- mi- na- ré en pre- sen- cia



del Se- ñor. Ca- mi- na- ré



en pre- sen- cia del Se- ñor.

*Estrofas*

1. A- mo al Se- ñor, por- que es- cu- cha mi

voz su- pli- can- te, por- que in- cli- na su o-

i- do ha- cia mí- el dí- a que lo in- vo- co.

## **CONMEMORACION DE LA ENTRADA DE JESUS EN JERUSALEN**

### **Introducción**

Hermanos y Hermanas: El Señor Jesús, que derrama su sangre por liberarnos y darnos vida, esté con todos nosotros.

Seis días antes de la solemnidad de la Pascua, cuando el Señor subía a la ciudad de Jerusalén, los niños, con ramos de palmas, salieron a su encuentro, y con júbilo, proclamaban: ¡Hosanna en el Cielo! ¡Bendito tú que vienes y nos traes la misericordia de Dios!

Nosotros también, hoy, como aquellos niños, aclamamos a Jesús, nuestro Señor. Porque él muere por nosotros. Porque de su muerte nace vida para todos.

### **ORACION**

Oh Dios todopoderoso y eterno: santifica con tu bendición estos ramos, y a cuantos, aclamándole con cánticos, vamos a acompañar a Cristo, concédenos entrar en la Jerusalén del cielo. Te lo pedimos por medio de Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**EVANGELIO:** Mt 21:1-11

**Lectura del santo evangelio según san Mateo**

Estaban ya cerca de Jerusalén. Cuando llegaron a Betfagé,

junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos con esta misión:

Vayan al pueblecito que está al frente, y allí encontrarán una burra atada con su burrito al lado. Desátenla y tráiganmela. Si alguien les dice algo, contéstenle: "El Señor los necesita, y los devolverá cuanto antes."

Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta: Digan a la hija de Sión: "Mira que tu rey viene a ti con toda sencillez, montado en una burra, un animal de carga."

Los discípulos se fueron e hicieron como Jesús les había mandado. Le trajeron la burra con su cría, le colocaron sus mantos sobre el lomo y él se sentó encima. Había muchísima gente; extendían sus mantos en el camino, o bien cortaban ramas de árboles, con las que cubrían el suelo. Y el gentío que iba delante de Jesús, así como los que le seguían, empezaron a gritar: "¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en lo más alto de los cielos!"

Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó y preguntaban: "¿Quién es éste?" Y la muchedumbre respondía: "¡Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea!"

**(Distribución y procesión con los ramos)**

## **SANTA MISA**

### **ORACION COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos en su gloriosa resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **Liturgia de la Palabra**

#### **PRIMERA LECTURA:** Is 50:4-7

**La figura del Siervo de Dios es símbolo de toda persona que sufre pero también de toda persona que confía en Dios. Todo el que sufre sabiéndose en manos de Dios proclama con su vida que Dios no abandona al que se encuentra en dificultades.**

### **Lectura del libro del profeta Isaías**

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

**Palabra de Dios**

**R/ Te alabamos, Señor**

**SALMO RESPONSORIAL:** Sal 22:8-9, 17-18, 19-20, 23-24

**R/ DIOS MIO, DIOS MIO,**

**¿POR QUE ME HAS ABANDONADO?**

1. Todos los que me ven, de mí se burlan,  
hacen muecas y mueven la cabeza:  
"¡Confía en el Señor, pues que lo libre,  
que lo salve si le tiene aprecio!"  
**R/**
2. Como perros de presa me rodean,  
me acorrala una banda de malvados.  
Han lastimado mis manos y mis pies.  
Con tanto mirarme y observarme  
pudieron contar todos mis huesos.  
**R/**
3. Reparten entre sí mis vestiduras  
y mi túnica la tiran a la suerte.  
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
¡ fuerza mía, corre a socorrerme!  
**R/**
4. Yo hablaré de tu Nombre a mis hermanos,  
te alabaré también en la asamblea.  
Alaben al Señor sus servidores,  
todo el linaje de Jacob lo aclame,  
toda la raza de Israel lo tema.  
**R/**

**SEGUNDA LECTURA:** Flp 2:6-11

**Dios nos salva compartiendo con nosotros nuestros problemas y dolores. También el cristiano, haciéndose uno con los que sufren, colabora en la redención del mundo.**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses**

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

**Palabra de Dios**

**R/ Te alabamos, Señor**

**VERSICULO:** Flp 2:7-9

Cristo se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó y le dio el nombre que está por encima de todo nombre.

**PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN SAN MATEO:** Mt 26:14 ~ 27:66    △ 27:11-54

**Después de una vida dedicada a ayudar a los demás y al anuncio de la Buena Noticia, Jesús es conducido a la muerte en la cruz. Escuchemos con agradecimiento el relato de la pasión y pidamos la gracia de vivir como lo hizo Jesús.**

**Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo**

C. En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:

S. «¿Qué estáis dispuestos a darme, si os lo entrego?»

C. Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

C. El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

S. -«¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?»

C. Él contestó:

+ «Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: "El Maestro dice: Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos."»

C. Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.

C. Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:

+ «Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.»

C. Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro:

S. «¿Soy yo acaso, Señor?»

C. Él respondió:

+ «El que ha mojado en la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido.»

C. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

S. «¿Soy yo acaso, Maestro?»

C. Él respondió:

+ «Tú lo has dicho.»

C. Durante la cena, Jesús cogió pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

+ «Tomad, comed: esto es mi cuerpo.»

C.. Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:

+ «Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados. Y os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre.»

C. Cantaron el salmo y salieron para el monte de los Olivos.

C. Entonces Jesús les dijo:

+ «Esta noche vais a caer todos por mi causa, porque está escrito: "Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño." Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea.»

C. Pedro replicó:

S. «Aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré.»

C. Jesús le dijo:

+ «Te aseguro que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.»

C . Pedro le replicó:

S. «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. »  
C. Y lo mismo decían los demás discípulos.  
C. Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo:  
+ «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.»  
C. Y, llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces dijo:  
+ «Me muero de tristeza: quedaos aquí y velad conmigo.»  
C. Y, adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y oraba diciendo:  
+ «Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.»  
C. Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro:  
+ «¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil.»  
C. De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo:  
+ «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.»  
C. Y, viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque tenían los ojos cargados. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba, repitiendo las mismas palabras. Luego se acercó a sus discípulos y les dijo:  
+ «Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.»  
C. Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña:  
S. «Al que yo bese, ése es; detenedlo.»  
C. Después se acercó a Jesús y le dijo:  
S. «¡Salve, Maestro!»  
C. Y lo besó. Pero Jesús le contestó:  
+ «Amigo, ¿a qué vienes?»  
C. Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Uno de los que estaban con él agarró la espada, la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús le dijo:

+ «Envaina la espada; quien usa espada, a espada morirá. ¿Piensas tú que no puedo acudir a mi Padre? Él me mandaría en seguida más de doce legiones de ángeles. Pero entonces no se cumpliría la Escritura, que dice que esto tiene que pasar.»

C. Entonces dijo Jesús a la gente:

+ «¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a un bandido? A diario me sentaba en el templo a enseñar y, sin embargo, no me detuvisteis.»

C. Todo esto ocurrió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. Los que detuvieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos, hasta el palacio del sumo sacerdote, y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello. Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos, que dijeron:

S. «Éste ha dicho: "Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días."»

C. El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

S. «¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que levantan contra ti?»

C. Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo:

S. «Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.»

C. Jesús le respondió:

+ «Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: Desde ahora veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo.»

C. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo:

S. «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?»

C. Y ellos contestaron:

S. «Es reo de muerte.»

C. Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon, diciendo:

S. «Haz de profeta, Mesías; ¿quién te ha pegado?»



C. Pedro estaba sentado fuera en el patio, y se le acercó una criada y le dijo:

S. «También tú andabas con Jesús el Galileo.»

C. Él lo negó delante de todos, diciendo:

S. «No sé qué quieres decir.»

C. Y, al salir al portal, lo vio otra y dijo a los que estaban allí:

S. «Éste andaba con Jesús el Nazareno.»

C. Otra vez negó él con juramento:

S. «No conozco a ese hombre.»

C. Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

S. «Seguro; tú también eres de ellos, te delata tu acento.»

C. Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar, diciendo:

S. «No conozco a ese hombre.»

C. Y en seguida cantó un gallo. Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y, saliendo afuera, lloró amargamente. Al hacerse de día, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron para preparar la condena a muerte de Jesús. Y, atándolo, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador. Entonces Judas, el traidor, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo:

S. «He pecado, he entregado a la muerte a un inocente.»

C. Pero ellos dijeron:

S. «¿A nosotros qué? ¡Allá tú!»

C. Él, arrojando las monedas en el templo, se marchó; y fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron:

S. «No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas, porque son precio de sangre.»

C. Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para cementerio de forasteros. Por eso aquel campo se llama todavía «Campo de Sangre». Así se cumplió lo escrito por Jeremías, el profeta: «Y tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado, según la tasa de los hijos de Israel, y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había ordenado el Señor.» Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Jesús respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:

S. «¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?»

C. Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:

S. «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?»

C. Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

S. «No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.»

C. Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador preguntó:

S. «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?»

C. Ellos dijeron:

S. «A Barrabás.»

C. Pilato les preguntó:

S. «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?»

C. Contestaron todos:

S. «Que lo crucifiquen.»

C. Pilato insistió:

S. «Pues, ¿qué mal ha hecho?»

C. Pero ellos gritaban más fuerte:

S. «¡Que lo crucifiquen!»

C. Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia de la multitud, diciendo:

S. «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!»

C. Y el pueblo entero contestó:

S. «¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

C. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía; lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a

la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo:

S. «¡Salve, rey de los judíos!»

C. Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban lo injuriaban y decían, meneando la cabeza:

S. «Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo:

S. «A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¿No es el rey de Israel? Que baje ahora de la cruz, y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libre ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?»

C. Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. Desde el mediodía hasta la media tarde, vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó:

+ «Elí, Elí, lamá sabaktaní.»

C. (Es decir:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)

C. Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

S. «A Elías llama éste.»

C. Uno de ellos fue corriendo; en seguida, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber. Los demás decían:

S. «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.»

C. Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

*Todos se arrodillan, y se hace una pausa*

C. Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron. Las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron.

Después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

S. «Realmente éste era Hijo de Dios.»

C. Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderlo; entre ellas, María Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos. Al anochecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Éste acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas enfrente del sepulcro. A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron:

S. «Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando en vida, anunció: "A los tres días resucitaré." Por eso, da orden de que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo: "Ha resucitado de entre los muertos." La última impostura sería peor que la primera.»

C. Pilato contestó:

S. «Ahí tenéis la guardia. Id vosotros y asegurad la vigilancia como sabéis.»

C. Ellos fueron, sellaron la piedra y con la guardia aseguraron la vigilancia del sepulcro.

### **ORACION DE LOS FIELES:**

Señor y Dios nuestro, al aclamarte hoy como Mesías, y al verte sufriendo en la cruz, te presentamos nuestra confesión de fe y nuestra petición, diciéndote:

**¡TU ERES EL MESIAS! ¡VEN Y SALVANOS!**

1. Salva, Señor, a tu Iglesia: ayúdala a caminar por el camino del servicio y del amor.

**¡TU ERES EL MESIAS! ¡VEN Y SALVANOS!**

2. Salva, Señor, a los gobernantes y dirigentes del mundo: muéstrales el camino del servicio como el único que transforma

una sociedad y la hace fundamentalmente humana.

**¡TU ERES EL MESIAS! ¡VEN Y SALVANOS!**

3. Ven y salva a cada uno de nosotros: quita de nuestros corazones los anhelos de elegir otros mesías, y pon en ellos la confianza en ti por encima de ídolos falsos.

**¡TU ERES EL MESIAS! ¡VEN Y SALVANOS!**

4. Salva, Señor, al pueblo en que nacimos, y éste en el que hoy vivimos: que unidos en el respeto y la hermandad sepan apreciar mutuamente los valores y la dignidad que ambos poseen.

**¡TU ERES EL MESIAS! ¡VEN Y SALVANOS!**

(Libremente, si alguno quiere hacer alguna petición)

Escucha, Señor, nuestras oraciones, y haz que los que hoy revivimos tu entrada triunfal, te aclamemos siempre con nuestras vidas diarias. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

**AMEN.**

#### **Liturgia eucarística**

#### **ORACION SOBRE LAS OFRENDAS:**

Por la pasión de tu Hijo, sé propicio a tu pueblo, Señor, y, por esta celebración que actualiza el único sacrificio de Jesucristo, concédenos la misericordia que, por nuestros pecados, no merecemos. Por Jesucristo nuestro Señor.

#### **PREFACIO:**

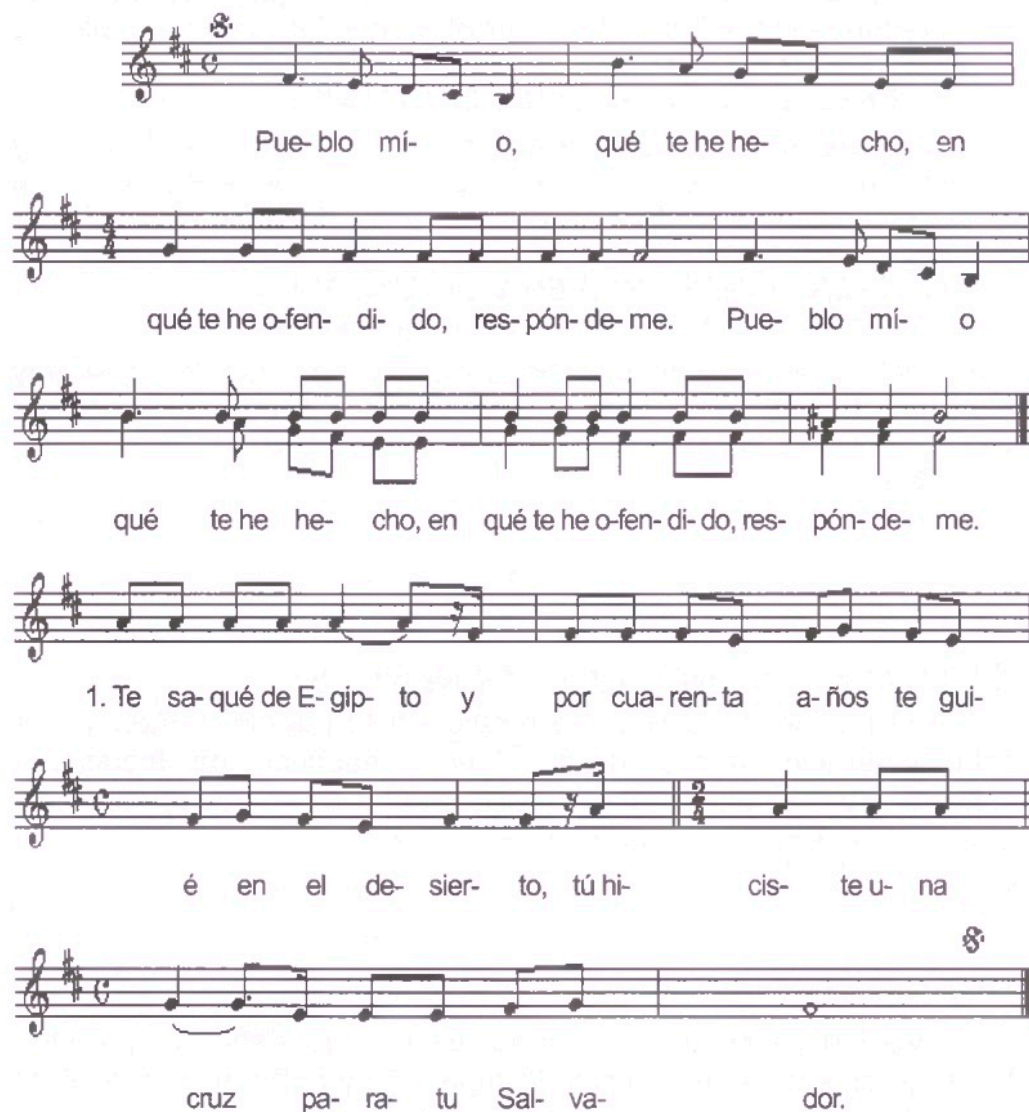
En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro.

El cual, siendo inocente, se entregó a la muerte por los pecadores, y aceptó la injusticia de ser contado entre los criminales. De esta forma, al morir, destruyó nuestra culpa, y, al resucitar, fuimos justificados.

Por eso, te alaban los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

**Santo, Santo, Santo...**

## Canto de comunión



Pue- blo mí- o, qué te he he- cho, en  
qué te he o-fen- di- do, res- pón- de- me. Pue- blo mí- o  
qué te he he- cho, en qué te he o-fen- di- do, res- pón- de- me.  
1. Te sa- qué de E- gip- to y por cua- ren- ta a- ños te gui-  
é en el de- sier- to, tú hi- cis- te u- na  
cruz pa- ra- tu Sal- va- dor.

## ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Fortalecidos con tan santos misterios, te dirigimos esta súplica, Señor: del mismo modo que la muerte de tu Hijo nos ha hecho esperar lo que nuestra fe nos promete, que su resurrección nos alcance la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

## SEMANA SANTA

- \* La Semana Santa está formada por los últimos días de cuaresma (del Domingo de Ramos al Miércoles Santo) y el Triduo Pascual de la Pasión, Muerte, Sepultura y Resurrección del Señor, que comienza con la Misa Vespertina del Jueves Santo, tiene su centro en la Vigilia Pascual y acaba al terminar el Domingo de Resurrección. Este conjunto de ocho días encierra un gran número de celebraciones ligadas a los diferentes momentos de la pasión y glorificación de Jesús.
- \* Los actos litúrgicos de esta semana se han ido formando en el correr de la historia, desglosándose de la única celebración pascual que primitivamente se celebraba la noche del Sábado al Domingo de Pascua, en la que tenía lugar la iniciación y el bautismo de los nuevos cristianos. Entonces se celebraba en un sólo día y con una sola liturgia el misterio de muerte y vida que encierra esta fiesta.
- \* Tras dar libertad a la Iglesia, a comienzos del siglo IV, el Emperador Constantino y su madre Santa Elena dispusieron la construcción de basílicas e iglesias en los lugares donde real o supuestamente habían ocurrido los momentos más importantes de la vida de Jesús. Los peregrinos a Tierra Santa querían sobre todo visitar los santos lugares de la Pasión del Señor. De ahí vino el organizar celebraciones en estos lugares y en el mismo día y hora en que ocurrieron. Nació así en Jerusalén la Semana Santa, y los peregrinos extendieron este uso por todas las Iglesias.
- \* Con esta celebración de varios días la Vigilia Pascual perdió ante los fieles la consideración de memoria de la muerte de Cristo, celebrándose en ella sólo la Resurrección. Se perdió así la unidad del Misterio Pascual, cosa que no debe ocurrir, porque en cada acto se celebra siempre a Cristo, muerto y resucitado.
- \* A estas celebraciones y recuerdos se les llama más propiamente: "misterios o sacramentos pascales", es decir, la realización en la historia del plan salvífico de Dios y de su actualización en la Iglesia. Por eso toda la liturgia de la Semana Santa debe de ser sólo la actualización de la Pascua por medio de signos reales, acontecimientos históricos y eficaces que llevan a ese plan de Salvación de Dios.
- \* En esta reconstrucción litúrgica de los últimos días de Jesús, el Domingo de Ramos recordamos su entrada en Jerusalén y el conjunto de la Pasión. El Lunes, Martes y Miércoles recordamos algunos hechos que llevan a la traición de Judas. El Jueves se celebra la Eucaristía, queriendo revivir el ambiente de la última Cena, y se vela en oración acompañando a Jesús en Getsemaní. El Viernes está dedicado al misterio de la cruz, y la muerte gloriosa de Cristo. El Sábado es el día del

silencio ante la sepultura del Señor. Y la noche del Sabado al Domingo es, finalmente, la celebración integral del Misterio Pascual, haciendo especial énfasis en el triunfo del Señor sobre la muerte.

\* Esta es la Semana Santa y el Triduo santo pascual, punto culminante de todo el año litúrgico. La preeminencia e importancia que tiene el Domingo en la semana, la tiene la solemnidad de la Pascua en el año litúrgico.

### LECTURAS BÍBLICAS DURANTE LA SEMANA

Día	1ª Lectura	Evangelio
6 L	Is 42:1-7	Jn 12:1-11
7 M	Is 49:1-6	Jn 13:21-33, 36-38
8 M	Is 50:4-9	Mt 26:14-25
9 J	<b>Jueves Santo</b>	
	① Ex 12:1-8, 11-14 ② 1 Co 11:23-26	Jn 13:1-15
10 V	<b>Viernes Santo: Celebración de la Pasión del Señor</b>	
	① Is 52:13~53:12 ② Hb 4:14-16; 5:7-9	Jn 18:1~19:42
11 S	<b>Día de la Vigilia Pascual</b>	
12 D	<b>Domingo de Resurrección (A)</b>	
	① Hch 10:34, 37-43 ② Col 3:1-4 △ 1 Co 5:6-8	Jn 20:1-9

LITURGIA DEL DOMINGO No. 1493 Oriens Institute for Religious Research

「リトルヒア・デル・ドミンゴ」1493号 オリエンズ宗教研究所発行  
スペイン外国宣教会

Prohibida toda copia hecha sin permiso.

(無断複写を禁ずる)

オリエンズURL→ <https://www.oriens.or.jp/>